

Asociación de Historia Contemporánea
Actas del XIV Congreso

DEL SIGLO XIX AL XXI. TENDENCIAS Y DEBATES
(Alicante, 20-22 de septiembre de 2018)

Mónica Moreno Seco (coord.)
Rafael Fernández Sirvent y Rosa Ana Gutiérrez Lloret (eds.)



**BIBLIOTECA VIRTUAL
MIGUEL DE CERVANTES**
www.cervantesvirtual.com

Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes
Alicante, 2019

Asociación de Historia Contemporánea. Congreso (14.º. 2018. Alicante)

Del siglo XIX al XXI. Tendencias y debates: XIV Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea, Universidad de Alicante 20-22 de septiembre de 2018 / Mónica Moreno Seco (coord.) & Rafael Fernández Sirvent y Rosa Ana Gutiérrez Lloret (eds.)

Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. 2019. 2019 pp.

ISBN: 978-84-17422-62-2

Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2019.

Este libro está sujeto a una licencia de “Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)” de Creative Commons.



© 2019, Asociación de Historia Contemporánea. Congreso

Algunos derechos reservados

ISBN: 978-84-17422-62-2

Portada: *At School*, Jean-Marc Côté, h. 1900.

IDENTIDAD E IDEOLOGÍA, ELEMENTOS DE LA CULTURA POLÍTICA BALEAR A TRAVÉS DEL COMPORTAMIENTO ELECTORAL -LA II REPÚBLICA Y LA MONARQUÍA PARLAMENTARIA-

Miguel Carranza
(UIB)

Nacionalismo, identidad y ciudadanía

«La nacionalidad histórica que forman las islas de Mallorca, de Menorca, de Ibiza y de Formentera, como expresión de su voluntad colectiva y en el ejercicio del derecho al autogobierno que la Constitución reconoce a las nacionalidades y a las regiones, se constituye en Comunidad Autónoma en el marco de la propia Constitución y del presente Estatuto»³²⁷⁸.

En palabras de Habermas³²⁷⁹, la conciencia nacional es una manifestación específicamente moderna de la integración cultural. La conciencia política de pertenecer a una nación común nace de una dinámica que sólo pudo ser aprehendida por la población cuando ésta misma fue arrancada de sus asociaciones estamentales por los procesos de modernización económica y social, esto es, por un proceso simultáneo de movilización e individualización.

Para continuar, es preciso hacer referencia a lo que es el nacionalismo como ideología, y en palabras de A. Smith³²⁸⁰, el nacionalismo es un movimiento ideológico para alcanzar y mantener la autonomía, la unidad y la identidad de una población que algunos de sus miembros consideran que constituye una nación presente o futura.

Dentro de todo lo que conlleva el nacionalismo no podemos dejar de lado la instauración de la globalización en el sistema actual, y es que, a pesar de que la globalización es hoy el orden del día, el nacionalismo sigue reproduciéndose, y, diariamente estos símbolos son abanderados; un ejemplo claro de esto es Estados Unidos de América, es el «defensor» del orden internacional actual de los Estados-Nación, y es que, su nacionalismo, sobre todos los demás pasa desapercibido, natural, ... Más que homogeneizar el mundo, la globalización suscita reacciones políticas que producen mezclas híbridas de lo local y lo global, por tanto, las condiciones de la globalización hacen que el nacionalismo se esté «renegociando»³²⁸¹.

Gellner y Nairn señalan que hay un aspecto psicológico de importancia para el nacionalismo³²⁸². Como Giddens observa, las élites dominantes no tuvieron que imponer a la fuerza su nacionalismo a las masas³²⁸³; había un público receptivo en espera de que lo movilizaran, los profundos sentimientos que se suscitaban indican que existía la necesidad concreta de una identidad. El

³²⁷⁸ Art. 1.1 Estatut de Autonomia de les Illes Balears.

³²⁷⁹ Jürgen HABERMAS: *Facticidad y validez*, Madrid, Trotta, 1998.

³²⁸⁰ Anthony SMITH: *Nacionalismo: teoría, ideología, historia*, Madrid, Alianza Editorial, 2004.

³²⁸¹ Peter J. TAYLOR y Charles FLINT: *Geografía Política*, Madrid, Trama Editorial S. L. 2000.

³²⁸² Ernest GELLNER: *Nations and Nationalism*, Oxford, Basil Blackwell, 1983.

³²⁸³ Anthony GIDDENS: *The Nation-State and violence*, Cambridge, Polity Press, 1985.

nacionalismo devolvió al pueblo sus tradiciones y les proporcionó una identidad en un mundo extraño; por ese motivo, el nacionalismo está particularmente relacionado con periodos de ruptura radical como las guerras y, como subraya Giddens, con acusados liderazgos carismáticos, hoy se puede seguir viendo, e incluso se desarrolla a pasos agigantados en algunas regiones de Europa, que se podría a su vez vincular con el diagnóstico de Hannah Arendt que vaticinaba la existencia masiva de refugiados, de fugitivos y de desposeídos de sus derechos, y como en consecuencia, los discursos más conservadores crecerían a través de los partidos políticos. En definitiva, el nacionalismo actúa como un mecanismo compensatorio de la alienación de la sociedad de masas, produciendo lo que Anderson³²⁸⁴ ha llamado «comunidades imaginadas».

Anderson arguye que esta nueva fuerza de la comunidad imaginada fue posible gracias a la convergencia del capitalismo con el impacto que tuvo la tecnología de la imprenta en la variedad de lenguas europeas³²⁸⁵.

En el caso español, y más concretamente en el caso Balear, las cuestiones identitarias destacan por sobre los mismos casos en cualquier parte del mundo, teniendo en cuenta el estudio comparativo de la autonomía en regiones insulares elaborado por Eve Hepburn³²⁸⁶, en las que, en todos los casos, con mayor o menor vigor existe siempre un partido político a nivel archipiélago, en Baleares eso no sucede, y eso es lo que genera este interés tan particular en lo que es un caso único.

En su estudio Eve Hepburn estudia los factores que dan a los grupos insulares una particularidad concreta, en primer lugar, geográfica, para después desarrollar el porqué de su particularidad a nivel gubernamental, y compara la independencia y autonomía de las islas con respecto a territorios en el continente. Para ello considera principalmente seis variables: 1) La autenticidad de su sistema de partidos, 2) la fortaleza identitaria, 3) los recursos económicos, 4) sus relaciones con el estado y con entes supranacionales, 5) las relaciones y el estatus con respecto del estado y 6) factores vinculados con la insularidad geográfica. En este artículo lo principal será la primera variable que estudia Hepburn, que es la correspondiente a la autenticidad/originalidad del sistema de partidos insular.

Respecto del sistema de partidos exclusivo de las Islas Baleares, Hepburn dice que el grado de simetría entre el sistema de partidos insular y estatal (nacional) es importante para determinar el grado de demanda de autonomía por parte de la región en cuestión. Particularmente la existencia de un partido nacionalista-regionalista con un rédito electoral suficiente para hacerlo representativo, dicho partido debe llevar en su programa temas en pro de una mayor autodeterminación.

Una vez dicho esto, la identidad forma parte del sentimiento patriótico, de este modo, una identidad no es una cosa, es *una manera corta de describir las formas de hablar acerca de mí mismo y de la comunidad*³²⁸⁷; por ello, identidad entendida como forma de hablar adquiere en cierto sentido un aspecto de forma de vida, así, en la misma línea, encontramos lo que A. Smith³²⁸⁸ define como identidad, la describe como experiencias compartidas de determinadas relaciones

³²⁸⁴ Benedict ANDERSON: *Comunidades Imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México, Fondo de Cultura Económica, 2007.

³²⁸⁵ *Idem*.

³²⁸⁶ Eve HEPBURN: «Recrafting sovereignty: Lessons from small island autonomies?», *Political autonomy and divided societies: Imagining democratic alternatives in complex settings*, Junio (2012), pp. 118-133.

³²⁸⁷ Michael BILLIG: *Banal Nationalism*, SAGE Publications Ltd., 1995.

³²⁸⁸ Anthony SMITH: *Nacionalismo: teoría, ideología, historia*, Madrid, Alianza Editorial, 2004.

sociales y representaciones de esas relaciones; para luego, definir identidad nacional, que, sería aquella en la que se reprodujeron los símbolos, los mitos y tradiciones que componen el patrimonio, en conclusión, una identificación con lo nacional.

Según Durand Ponte³²⁸⁹ La cultura política de los ciudadanos se conforma en un proceso personal complicado y complejo, en el cual hay influencias sistémicas, pero también reelaboraciones individuales según su experiencia y su razonamiento.

Se da una relación entre el sistema político y los ciudadanos o el ciudadano, esta relación es de autonomía y de interdependencia: sin el ciudadano el sistema político sería incapaz de simplificar su complejidad creciente (como la elección de los gobernantes), de la misma manera que sin el sistema político el ciudadano no podría realizar su autonomía y autorreproducción dentro de un ambiente del cual depende cada vez más.

Por otra parte, los tipos de cultura política presentados por Almond y Verba³²⁹⁰ (súbdito, parroquial y participante), aluden a otra dimensión de la ciudadanía, ya no en términos de derechos, sino en términos de la vinculación del individuo con el sistema. Y es por esto que una cultura política saludable se refleja a través de los resultados electorales, una cultura política saludable es síntoma de democracia plena.

Además, Inglehart establece que las sociedades se caracterizan por diferencias culturales «relativamente permanentes pero no inmutables», que influyen políticamente y que incluso, están estrechamente vinculadas a la viabilidad de las instituciones democráticas³²⁹¹.

«Para que una democracia funcione como forma de vida y gobierno, requiere de ciudadanos familiarizados con aquellos valores, concepciones y actitudes que sean compatibles con el propio funcionamiento y permanencia de la democracia. Tales actitudes, valores y concepciones son parte de lo que se denomina cultura política»³²⁹².

Las elecciones

Al analizar los resultados de una elección, un elemento de referencia fundamental es el resultado de la elección anterior, ya que las elecciones se sitúan necesariamente no sólo en un contexto determinado, sino también en continuo temporal. Los cambios pueden afectar a dos aspectos:

- Los resultados electorales, es decir, el porcentaje de voto que obtiene cada partido; estos cambios pueden responder a factores coyunturales.

³²⁸⁹ Víctor Manuel. DURAND: *Ciudadanía y Cultura Política. México 1993-2001*, México, Editorial Siglo XXI, 2004.

³²⁹⁰ Gabriel ALMOND y Sidney VERBA (1970): «La cultura cívica. Estudio sobre la participación política democrática en cinco naciones». *Fundación de Estudios Sociales y Sociología Aplicada* (1970), pp. 172-201, Madrid.

³²⁹¹ Ronald INGLEHART: «Cultura Política y Democracia Estable». *Revista REISS* (1988), pp. 45-65. Estados Unidos, Universidad de Michigan.

³²⁹² Secretaría de Gobernación, «Tercera Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas de la SEGOB, disponible en: <http://gobernacion.gob.mx/encup/>.

- Las bases de apoyo de los partidos, es decir, el tipo de electores que vota a cada partido; estos cambios suelen responder a factores más a largo plazo.

	Cambio en el resultado	Continuidad en el resultado
Cambio en las bases de apoyo	Elecciones críticas	Elecciones de conversión
Estabilidad en las bases de apoyo	Elecciones desviadas	Elecciones de continuidad

Cuadro 1. Fuente: M. Harrop y W. Miller (1987). *Elections and voters. A comparative introduction*. Nueva York: New Amsterdam Books (p. 79)

Son 4 los tipos de elecciones que categorizan Harrop y Miller³²⁹³ en base a los cuales se analizarán las elecciones de la II República y de la Monarquía Parlamentaria en Ibiza:

- **Elecciones críticas o de realineamiento.** En estas cambian tanto las bases de apoyo de los partidos como sus resultados. Sólo pueden definirse como tales cuando se confirma el cambio de tendencia en elecciones posteriores. Son elecciones que tienen consecuencias a largo plazo. Las elecciones generales de 1982 pueden considerarse el mejor ejemplo de una elección crítica. La expresión terremoto electoral hace referencia a este tipo de elecciones en las que los resultados suponen un vuelco radical con respecto a las anteriores.
- **Elecciones de continuidad.** En estas elecciones se producen pocos cambios tanto respecto a los resultados, como respecto a las bases de apoyo de los partidos. Es importante saber que las elecciones críticas son la excepción, mientras que las de continuidad son la regla.
- **Elecciones desviadas.** Cambian los resultados de algunos partidos, pero no sus bases de apoyo. Normalmente se deben a factores coyunturales como un candidato, la situación económica o escándalos de corrupción. Unas elecciones son desviadas en la medida en que las siguientes puedan considerarse elecciones de restitución, es decir, implica que se dé una vuelta hacia la situación anterior, o similar.
- **Elecciones de conversión.** Cambian las bases de apoyo de los partidos, aunque no su resultado electoral. Los partidos pueden permanecer estables en sus resultados, pero sus electores pueden volverse cada vez más heterogéneos. Es lo que sucede con algunos partidos socialistas y socialdemócratas, que, manteniendo sus niveles de apoyo relativamente estables, han visto cambiar su base electoral: los trabajadores manuales se han reducido, mientras que han aumentado los trabajadores del sector público.

Así pues, en base a lo expuesto, se procederá a revisar las elecciones en Ibiza desde las elecciones que se realizaron durante la II República, hasta las elecciones que se han llevado cabo durante la democracia española de la Monarquía Parlamentaria.

Existen marcados tipos singulares de cultura política que se configuran desde el nivel antropológico diferencial de las islas, generando así, una identidad común diferenciada respecto del resto de las islas que configuran el archipiélago balear. Esto podría traducirse en la presencia

³²⁹³ Martin HARROP y William MILLER: *Elections and voters. A comparative introduction*, Nueva York, New Amsterdam Books, 1987.

o no de partidos de ámbito regional, lo cual ha llevado a una «sobreoferta» electoral según algunos autores, y que podría desembocar en el fenómeno de la no existencia de partidos de carácter autonómico³²⁹⁴, un hecho que, además del carácter físico diferencial de la insularidad, se suma a la diferencialidad con respecto de las otras comunidades autónomas. Así, en elecciones generales, puede afirmarse que la presencia y la importancia de los partidos no estatales en Illes Balears ha sido más bien escasa, no ya tanto por el 22% de peso en la oferta, sino que el voto acumulado no llega al 10%, no alcanzando en ninguna de las 13 elecciones a conseguir representación. Siguiendo así las conclusiones de Eve Hepburn respecto de la fortaleza identitaria o peculiaridad insular en este caso.

Tabla 1. Presencia de Partidos Estatales y No Estatales en Baleares

	1977	1979	1982	1986	1989	1993	1996	2000	2004	2008	2011	2015	2016	acumulado	media
totales	11	13	15	13	15	14	10	15	15	20	11	11	9	172	13
estatales	8	12	13	11	12	9	6	10	10	17	9	9	8	134	10
no estatales	3	1	2	2	3	5	4	5	5	3	2	2	1 ⁶	38	3
% no estatales	27%	8%	13%	15%	20%	36%	40%	33%	33%	15%	18%	18%	11%	22%	22%

(Fuente: *El complejo comportamiento del voto en Baleares* [Adán y Payeras, 2016])

En lo que a elecciones autonómicas se refiere se conserva la tendencia a la «sobreoferta», sin embargo, la rentabilidad electoral es mayor, pues la probabilidad de obtener representación ha sido, de media, del 32% (para el caso de Eivissa, la oferta tiene una media de 7 partidos por elección). También hay que destacar que Balears es una de las 3 autonomías más abstencionistas de toda España³²⁹⁵, así como su marcada tendencia decreciente, para el caso de Eivissa es destacable el hecho de que tiene la participación media en elecciones generales más baja de toda España. Para explicar esto hay muchas variables que pueden afectar, sobre todo de tipo socio demográfico, ya que, la baja tasa de residentes nacidos en la región, la menor de España junto a Murcia, junto a una fuerte tasa inmigrante, podrían considerarse las variables que ayudan a inhibir la identificación con las instituciones propias.

Como ya se dijo, Eivissa es de los lugares de España con mayor tasa de abstencionismo, así como el lugar donde menos residentes nacidos hay, factores a tener en cuenta para poder comprender la «sobreoferta» de partidos políticos³²⁹⁶, la no existencia de partidos políticos autonómicos, y se podrá apreciar también la existencia de partidos insularistas. A modo histórico, sería orientativo respecto de la identidad insular, hacer mención al partido que ganó las elecciones en 1931 cuando se instauró la II República, fue el Bloque Ibicenquista, de corte monárquico, pero

³²⁹⁴ Gonzalo ADÁN y Miquel PAYERAS: *El complejo comportamiento del voto en Baleares en elecciones generales (1977-2011)*, Palma, Editorial Muntaner, 2016.

³²⁹⁵ *Ibid.*

³²⁹⁶ *Ibid.*

con la cuestión identitaria por bandera, prediciendo lo que sería el sistema de partidos ibicencos del siglo XXI.

Elecciones en la II República

Las elecciones en Ibiza durante la II República son las siguientes:

- Elecciones municipales del 12 de abril de 1931.
- Elecciones parciales municipales del 31 de mayo.
- Elecciones a Cortes Constituyentes de 28 de junio de 1931.
- Elecciones generales del 19 de noviembre de 1933 y complementarias del 3 de diciembre.
- Elecciones a Cortes del 16 de febrero de 1936.

El 25 de febrero, publicó el Diario de Ibiza la convocatoria de elecciones municipales, si bien es cierto que el ambiente era ya claramente electoralista, como apunta este mismo rotativo el 17 de febrero de 1931: «Aun habiéndose suspendido temporalmente las elecciones [a Corts] los tres partidos locales continúan en su campaña de propaganda» -refiriéndose al Partido Liberal Regionalista Eivissenc, el Partido Liberal Disidente y el Partido Conservador; estos dos últimos, coaligados en el Bloque Monárquico Ibicenuista³²⁹⁷.

Como se podrá comprobar, con los datos obtenidos de las elecciones en la II República, la sociedad ibicenca siempre ha tendido al voto conservador, siendo así invalidadas las teorías que adjudicaban un voto conservador a Ibiza debido a los fusilamientos que realizó el gobierno republicano una vez comenzada la Guerra Civil española.

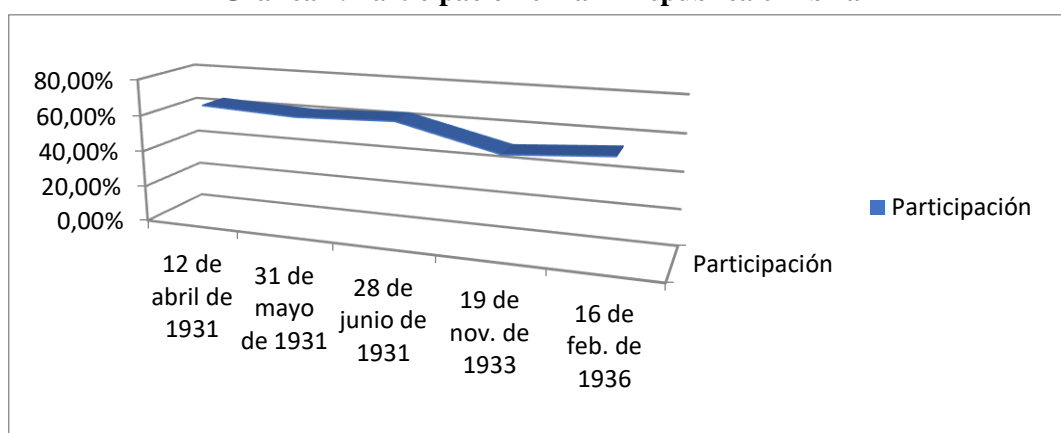
Participación en Eivissa

La participación política es siempre un reflejo de la salud democrática, pues esto se traduce en confianza en las instituciones según los preceptos de la Cultura Política, un sistema en el cual se dé un 100% de participación sería un éxito para las democracias contemporáneas.

Para el caso de Ibiza, la participación electoral siempre ha sido más un punto negro en la democracia que no algo de lo que sentirse orgullosos, pues si hoy por hoy, Ibiza es la localidad con menor participación de España, se puede deducir que es resultado de su acción histórica, o de otro modo, la repetición de pautas conductuales. Así, como podremos ver en la gráfica 1, el punto máximo de participación en Ibiza durante la II República alcanzó un 63,82%, siendo el punto más bajo de participación un 50,97%.

³²⁹⁷ Neus ESCANDELL y Antonio VIÑARÁS: *La segona República a Eivissa i Formentera*, Palma, Documenta Balear, 2016.

Gráfica 1. Participación en la II República en Ibiza



(Fuente: Elaboración propia)

Tal como se aprecia en la gráfica, y como se describirá posteriormente, la participación electoral baja es una constante en las brechas de democracia en la historia de España en Ibiza.

Sistema de partidos en Ibiza

- Partido Liberal Histórico/Partido Liberal Regionalista Ibicenco.

Se denomina así por ser la herencia directa del Partido Liberal, este partido, tendrá el respaldo del Diario de Ibiza. El 14 de diciembre de 1930 el Partido Liberal Histórico Ibicenco, dirigido por el catedrático y director del museo arqueológico, Carles Roman Ferrer, coincidiendo con la reorganización del Partido Regionalista de Mallorca, hizo pública su adhesión a la Liga Regionalista Catalana de Francesc Cambó constituyéndose así el Partido Liberal Regionalista.

Por otra parte, cabe mencionar que la nueva vinculación regionalista no respondía a ningún ideario propio de Ibiza, sino que venía dada por la idea, algo difusa, de que Cambó sería la élite de la política Estatal. Para el panorama ibicenco aquella lucha electoral representó unas elecciones más de las que ya estaban acostumbrados los isleños: un enfrentamiento entre candidaturas monárquicas, ya que, a excepción de la isla de Formentera, donde los republicanos obtendrían mayoría, en los diferentes municipios ibicencos la candidatura republicana prácticamente estuvo ausente de la campaña electoral.

Frente a las siguientes elecciones, las de Cortes Constituyentes del 28 de junio, el Partido Liberal Regionalista de Mallorca formó candidatura conjuntamente con otros partidos de derecha inexistentes en Ibiza y Formentera, como era Derecha Social y Derecha Liberal Republicana. Esta Coalición se denominó Derecha Republicana o Derecha Unida. En Ibiza el Partido conservador dio su apoyo a la candidatura Republicana de Centro (El antiguo Bloque Monárquico)

El Partido Liberal, organización política dinástica fundada por Práxedes Mateo Sagasta en 1880, se basaba ideológicamente en el denominado liberalismo progresista, cuyos principales puntos programáticos se centraron en la defensa de los derechos individuales, la implantación del sufragio universal masculino, el establecimiento del jurado, la libertad de asociación religiosa y la separación de poderes.

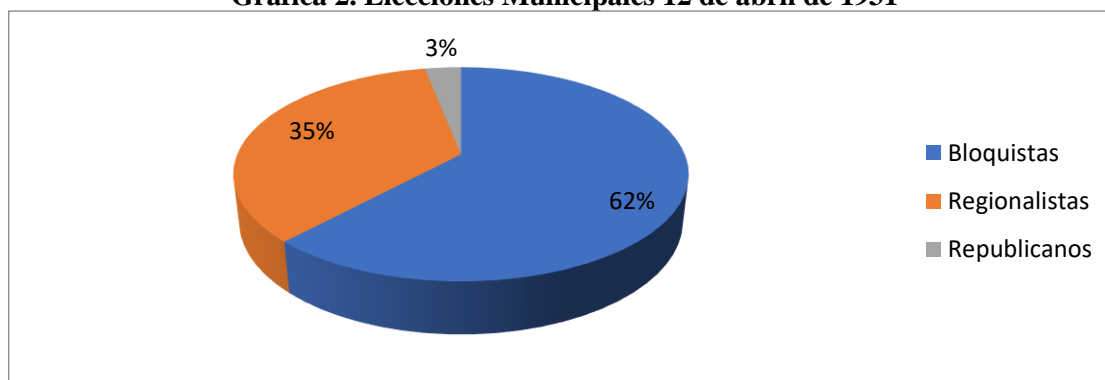
- Bloque Monárquico Ibicenquista/Republicanos de Centro.

Su origen está en la coalición del Partido Conservador y el Partido Liberal Disidente (Joan March en Mallorca, Matutes en Ibiza). Lluís Tur (Partido Conservador) decía considerarse: «tan opuesto al absolutismo y a la tiranía, como al desenfreno y a la anarquía», su ideal era «Religión, Monarquía y Patria una e indivisible»; sus líderes eran Lluís Tur y Matutes.

- Alianza Republicana/Conjunción Republicano-Socialista.

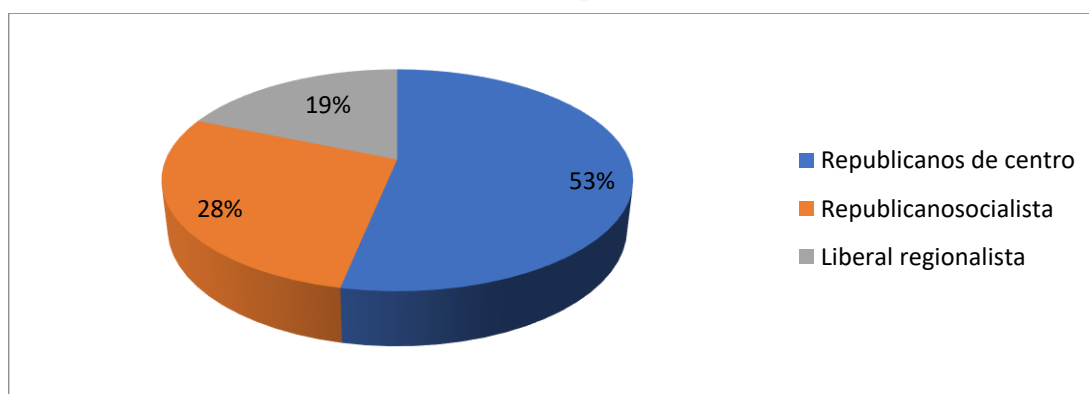
Hacia el 22 de mayo, Ramón Medina Tur, presidente del comité provincial pitiuso de Alianza Republicana, confirma que los socialistas irían a las elecciones de pleno acuerdo con ellos conformando la Conjunción Republicanosocialista. La alianza había pasado de ser en Ibiza una fuerza minoritaria a ser la intérprete de la legalidad republicana, cosa que astutamente supieron utilizar en su beneficio. Fue tanto su crecimiento que en las campañas de afiliación posteriores se pudieron permitir excluir a los «dirigentes de los partidos monárquicos o exmonárquicos locales y los que se hayan distinguido por su oposición a la República».

Gráfica 2. Elecciones Municipales 12 de abril de 1931



(Fuente: Elaboración propia)

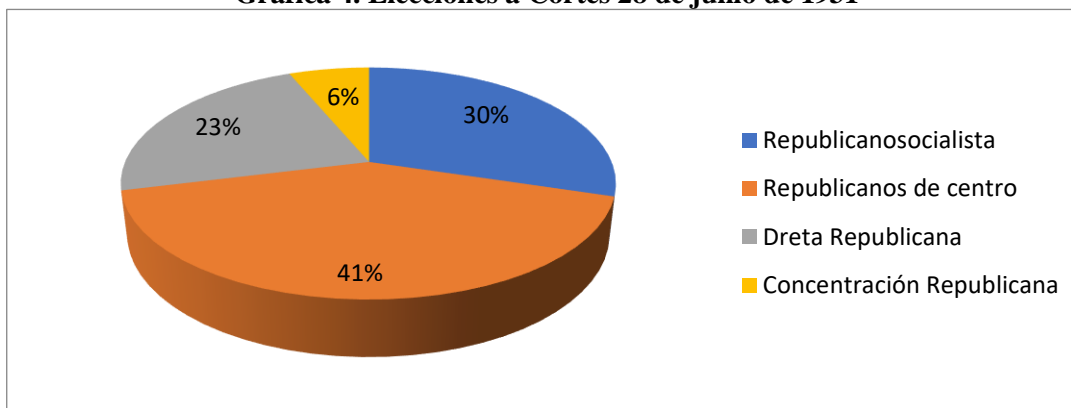
Gráfica 3. Elecciones Municipales 31 de mayo de 1931



(Fuente: Elaboración propia)

Tras observar la gráfica 2 y la gráfica 3, se aprecia una continuidad entre dichas elecciones aunque, puede haber un crecimiento por parte del bloque «liberal». A pesar de esta apreciación, la tendencia conservadora para la población de Ibiza es una constante en estas primeras dos elecciones, siempre sin menospreciar el 10% de crecimiento que tiene la ideología regionalista-liberal en las elecciones. Así, estos dos procesos electorales podrían entrar en la catalogación de unas elecciones de continuidad, y quizá con algunas reservas, las elecciones del 31 de mayo podrían considerarse elecciones desviadas.

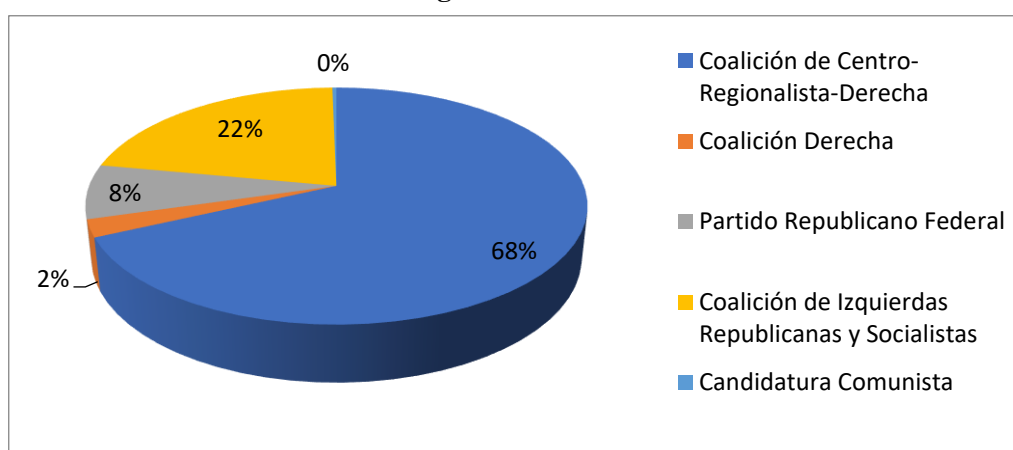
Gráfica 4. Elecciones a Cortes 28 de junio de 1931



(Fuente: Elaboración propia)

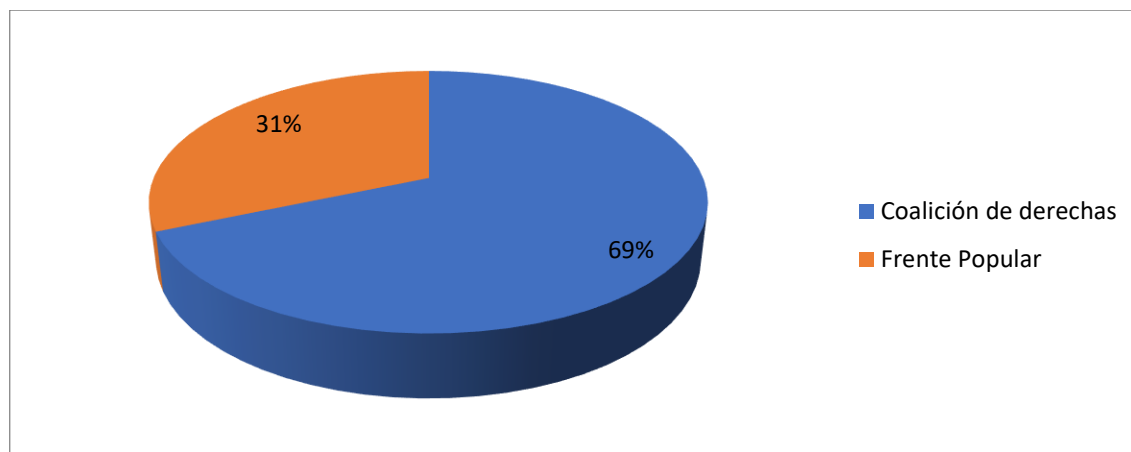
En la gráfica 4, se puede apreciar un giro en el comportamiento electoral, volcándose el electorado hacia las opciones más de izquierda o republicanas, generando así unas elecciones críticas con respecto a las dos elecciones anteriores. Lo curioso de este comportamiento es que sólo hay un mes de diferencia con respecto a las anteriores elecciones.

Gráfica 5. Elecciones generales 19 de noviembre de 1933



(Fuente: Elaboración propia)

Gráfica 6. Elecciones a Cortes de 16 de febrero de 1936



(Fuente: Elaboración propia)

En las elecciones de 1933 y las de 1936 se aprecia una vuelta a la «continuidad» habitual en el comportamiento del electorado ibicenco, agrupando la derecha un 60% de los votos emitidos, siendo este, un reflejo y una proyección de lo que sucederá en los inicios de la democracia parlamentaria española, donde el Partido Popular/Alianza Popular se va a mover en esas cifras. Es digno de mención el hecho de que la familia Matutes ha estado siempre presente en los partidos de la derecha ibicenca, con lo cual se puede dejar manifiesto el comportamiento caciquil, e incluso de redes clientelares por parte de este actor, pues el electorado le votaba por ese tipo de relaciones.

Elecciones en la Monarquía Parlamentaria

Desde que comienza la fase democrática tras la caída del periodo franquista, sólo 4 partidos se han presentado a todas las elecciones en Balears, obteniendo además un peso electoral en el global del voto considerable a nivel de autonómico, estos son: PP/AP, PSOE, PCE-IU-EUIB y PSM-Més. A nivel estatal, en España se dio un vuelco a los resultados electorales de 2014 con la aparición de PODEMOS y Ciudadans; cuestión que se reflejó igualmente en Balears y en Eivissa.

De este modo se puede decir que en 2014 se dio un punto de inflexión en la historia electoral española y balear; en las europeas de 2014 surge con una potente base electoral el nuevo partido PODEMOS a raíz de los movimientos sociales del 15-M, y el hasta entonces partido autonómico catalán Ciudadans obtiene un importante respaldo en su estrenada candidatura nacional, así a día de hoy se puede hablar de que el bipartidismo ha agotado su curso, o que nos encontramos en un desvío temporal del sistema electoral, configurándose este periodo como un periodo determinante y de cambio en el tipo de elecciones de acuerdo a lo establecido por Harrop y Miller.

Podría retomarse aquí la «sobreoferta» de la que hablan Adan y Payeras que se vincula -desde la perspectiva de este estudio- con la no existencia de partidos de carácter autonómico, en cifras, se puede resumir en que un 22% de los partidos que participan en las elecciones son de carácter

no estatal, en la clasificación que realizan Adán y Payeras³²⁹⁸ la diferencia entre partidos estatales y no estatales radica en que en los estatutos se desplaza lo nacional (Ver tabla 1).

En este sentido, puede afirmarse que la presencia y la importancia de los partidos de carácter no estatal en elecciones generales en Balears ha sido más bien escasa, pues además del 22% del peso en la oferta electoral, el voto acumulado no llega al 10%, traduciéndose esto en que en ninguna de las 13 elecciones generales de la historia democrática española hayan llegado a conseguir nunca representación, ya que la oferta electoral más allá de los partidos estatales era mucha y muy diversa.

En elecciones autonómicas el voto acumulado de los partidos políticos no estatales sufre cambios, llegando a tener cerca del 32% de media como probabilidad de obtener la representación. Para el caso concreto de Eivissa, tiene una media de 7 partidos por elección, desde los 4 partidos de 1983, 1987 y 1999, a los 12 de 2015.

Cabe destacar que para el presente análisis electoral se tomarán en cuenta las elecciones al Consell Insular d'Eivissa, que se configuró como institución insular desde las elecciones del 2007, previo a esas elecciones el Consell era pitiuso, es decir Consell Insular d'Eivissa i Formentera.

Del mismo modo, las elecciones autonómicas pueden alterar el sentido de este análisis, ya que son elecciones en las que partidos de las distintas islas se coaligan para intentar obtener representación frente al bipartidismo clásico. Y por último se acudirá también a las elecciones municipales.

Participación en Eivissa

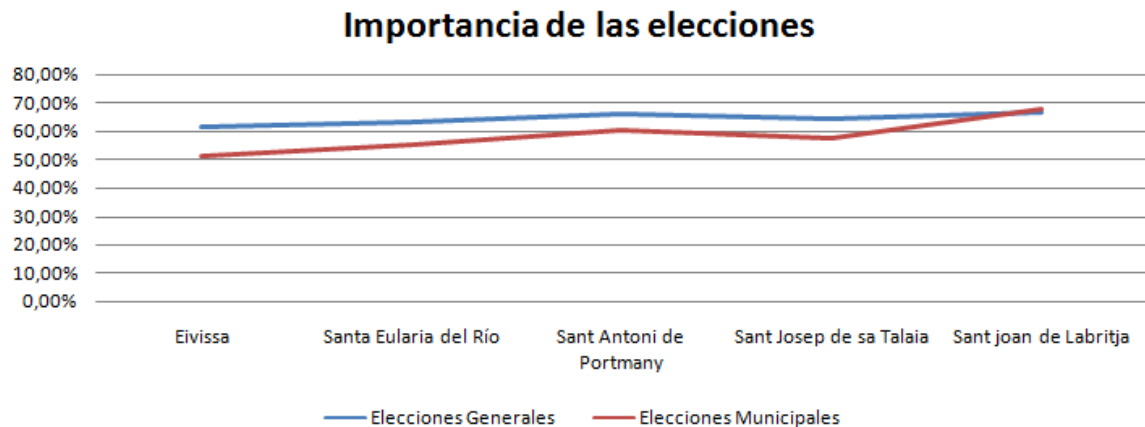
Después de Galicia y Catalunya, Balears es la tercera comunidad autónoma con la participación electoral más baja en el promedio histórico, y destaca que Eivissa, es el lugar con la media de participación más baja en elecciones generales de toda España³²⁹⁹. En el caso de las elecciones autonómicas, se encuentran segundos por la cola de participación en Balears, a sólo 12 puntos de diferencia con las elecciones europeas, basándonos en la media de participación, las elecciones europeas se encontrarían a la cola de la participación, seguida de las autonómicas superadas por las locales-municipales por 0,3% en la media, y las generales siendo las más importantes en este sentido.

Para hablar de participación, hay que tener en cuenta el dato de que desde 1983 Eivissa a nivel insular tiene un crecimiento censal del 110%, cuestión que se manifiesta sobre todo con el hecho de que apenas 1 de cada 4 de los residentes en Eivissa son nacidos en la isla, y que repercutirá en la participación, pues la identificación con las instituciones locales se diluye, siendo así las generales y las municipales las elecciones de mayor importancia en función de la participación (Ver gráfica 7).

³²⁹⁸ Gonzalo ADÁN y Miquel PAYERAS: *El complejo comportamiento del voto en Baleares en elecciones generales (1977-2011)*, Palma, Editorial Muntaner, 2016.

³²⁹⁹ *Ibid.*

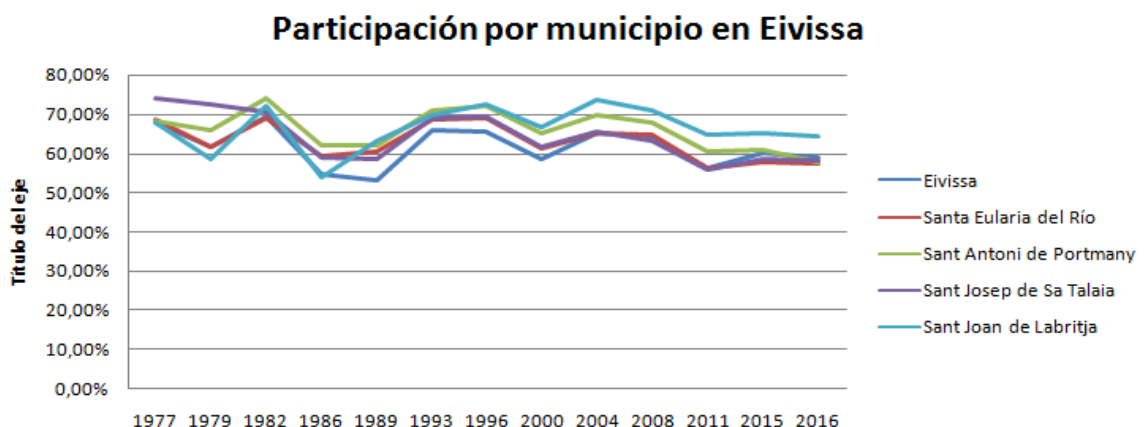
Gráfica 7. Participación en elecciones por municipio



(Fuente: MIR)

Así, el promedio histórico de las elecciones generales en el cómputo global insular tiene una media de participación de 64,30%. A nivel municipal la media insular de participación de las diez elecciones que se han convocado desde 1979, baja casi 6 puntos exactos con un 58,32%. El municipio de Eivissa es el que tiene la media más baja con un 61,61%, el municipio más participativo de la isla es Sant Joan de Labritja, la población con el censo más bajo -3348 el censo total en las elecciones generales de 2016-, es el que tiene la media más elevada con un 66,45%, además cabe añadir que es una población en la que desde 1977 la formación política AP/PP tiene una media histórica de voto del 63,61%. Como dato añadido a este respecto, desde las elecciones de 1996, el municipio de Sant Joan de Labritja ha sido hegemónico en lo que a participación se refiere (Ver Gráfica 8).

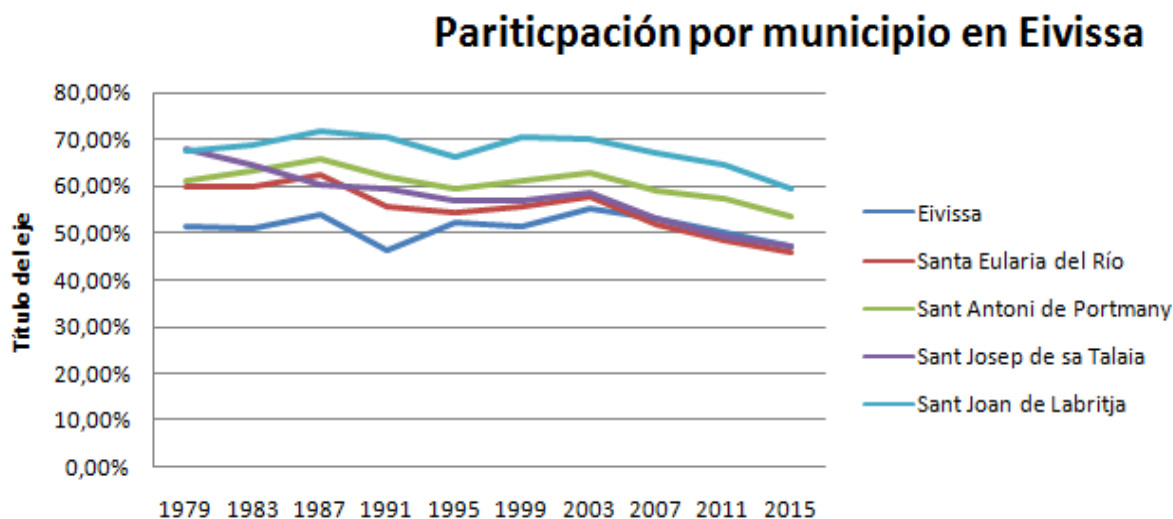
Gráfica 8. Participación histórica en elecciones generales a nivel insular



(Fuente: MIR)

Para apreciar de un mejor modo la importancia de las elecciones generales frente a las elecciones municipales, se añade a continuación la gráfica de participación en este nivel, para poder hacer más ilustrativo el siguiente análisis (Ver gráfica 9).

Gráfica 9. Participación histórica en elecciones municipales



(Fuente: MIR)

El promedio total de participación en elecciones municipales es 58,32%, un índice bastante bajo siendo que los ayuntamientos son las instituciones de representación supuestamente más cercanas a la población. Del mismo modo que en las generales y en autonómicas la capital Eivissa, se encuentra a la cola de participación con un 51,03%, del mismo modo que el municipio menos poblado y más conservador -por su elevada tasa de voto al PP, una media de 62,88%- ocupa el índice más elevado de participación, Sant Joan de Labritja con un 67,74%. En las elecciones al Consell Insular -que coinciden con las elecciones autonómicas- la participación sigue en descenso así como las demás pautas generalizadas en generales y municipales, siendo la participación media al Consell d'Eivissa 51,97%, el Partido Popular se lleva un 48,25% de los votos en el histórico desde 2007, el bipartidismo acapara casi el 80% de los electores. En lo que a municipio menos participativo se refiere cambia la norma, pues en elecciones al Consell, Eivissa capital tiene un 50,51% de participación, 0,8 décimas arriba del municipio menos participativo, Santa Eulària del Río, que tiene un 49,70% de participación, y el más participativo continúa siendo el municipio de Sant Joan de Labritja con un 65,69% de media.

En términos de cultura política, la baja participación siempre va asociada a culturas denominadas de súbdito y/o parroquiano y suelen ir ligadas a cuestiones como la poca identificación con las instituciones políticas, en este caso las propias de Balears, que a su vez podría responder a la cuestión generada por la baja tasa de residentes no nacidos en la comunidad, y que al mismo tiempo va ligado con la no existencia de partidos políticos autonómicos.

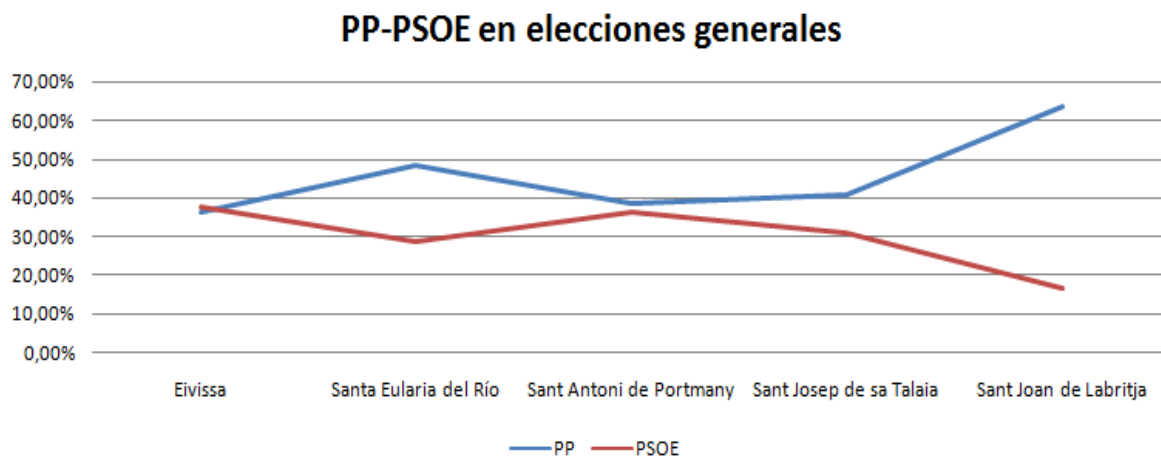
Sistema de partidos en Eivissa

En primer lugar, se analizará el papel de los dos partidos hegemónicos, los referentes del bipartidismo clásico español hasta la irrupción en 2014 de Podemos y Ciudadanos. El bipartidismo español ha sido en la historia democrática insular calcado, con la diferencia de que el dominio del Partido Popular frente al papel del Partido Socialista ha sido una constante en los resultados electorales, e incluso, a nivel insular, las ocasiones en que el PSOE ha ocupado el Consell ha tenido que ser siempre en coalición, por no hablar de los municipios gobernados por el Partido Popular, e incluso la presidencia de la Comunidad Autónoma.

En términos absolutos se puede afirmar que Eivissa es una isla de derechas viendo el promedio histórico del PP y PSOE, teniendo el PP en elecciones generales una media de 45,56% y en municipales aumenta -en las municipales más inmediatas no se presentaron ni Ciutadans ni PODEMOS- hasta la cifra de 51,20%, ubicándose esta media en 48,25% en el caso de las elecciones al Consell.

Por su parte, el PSOE, en generales se acerca al treinta por ciento con un 29,82%, en las municipales tiene resultados casi idénticos con un 29,11% y en las elecciones al Consell sube ligeramente con un 30,72%. El bipartidismo clásico engloba así en las generales en Eivissa un 75,38% de los votos, en las municipales un 80,31% y en las elecciones al Consell un 78,97%. Destaca que en elecciones generales el PP domina en todos los municipios excepto en la capital Eivissa, en la que la diferencia es escasamente un punto porcentual frente al PSOE, y el extremo donde Santa Eulària (48,48%) y Sant Joan (63,61%) en la media histórica de las elecciones generales (ver gráfica 10).

Gráfica 10. Media histórica PP-PSOE en generales

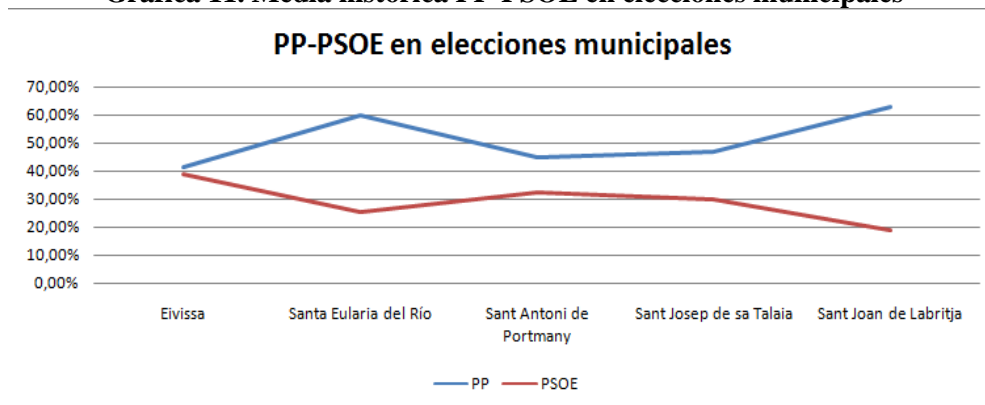


(Fuente: MIR)

En las elecciones municipales, sin embargo, la media histórica muestra que el PP es dominador en todos los municipios, siendo Eivissa capital donde menos diferencia hay -aunque mayor que la que lleva PSOE al PP en generales- cercana a los dos puntos porcentuales, y Santa Eulària (59,81%) y Sant Joan (62,88%) que son los feudos populares por excelencia en la jerga política isleña. Y es que el Partido Popular ha resultado vencedor en las 10 elecciones celebradas en el

municipio de Santa Eulària del Río, el segundo con mayor censo electoral en la isla, gobernando con la mayoría de los concejales en cada periodo; lo mismo ocurre en Sant Joan de Labritja, donde ha ganado cada una de las elecciones donde se ha presentado (ver gráfica 11).

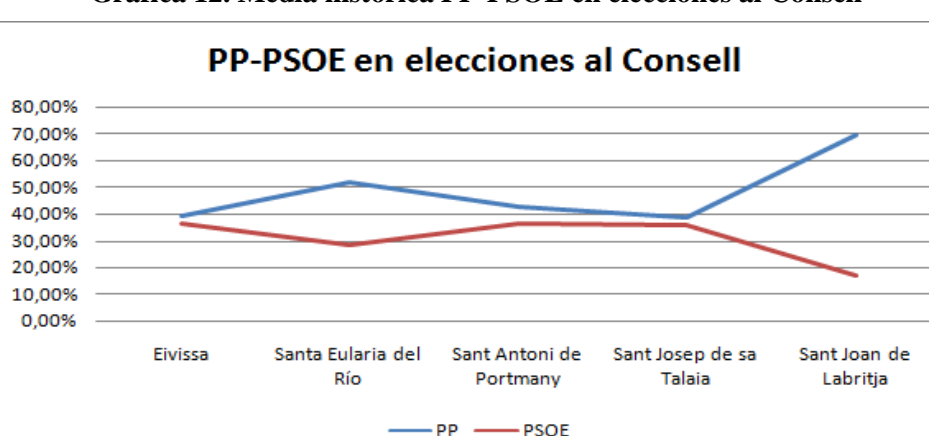
Gráfica 11. Media histórica PP-PSOE en elecciones municipales



(Fuente: MIR)

En las elecciones al Consell, la tendencia es idéntica, en todos los municipios el PP se encuentra como partido hegemónico en lo que a la media de voto se refiere, teniendo en cuenta además de que es una media inferior, realizada para las elecciones 2007, 2011 y 2015, la tendencia es exactamente la misma que en las elecciones municipales y en las elecciones generales. También se conserva la etiqueta de feudos populares para los municipios de Santa Eulària del Río (51,74%) y Sant Joan de Labritja (69,28%). El dato curioso es que, a pesar de la hegemonía del Partido Popular, sólo ha gobernado el Consell en el 2011, pues en 2007 por la coalición del PSOE con Eivissa x Canvi, y en 2015 por la coalición de gobierno con PODEMOS se ha quedado a un conseller de ser el partido del gobierno insular (ver gráfica 12).

Gráfica 12. Media histórica PP-PSOE en elecciones al Consell



(Fuente: MIR)

Tal como se aprecia en las gráficas expuestas, la tendencia al voto bipartidista es bastante clara y constante en cada municipio, teniendo valores muy aproximados de la media histórica entre las elecciones municipales, las generales y las elecciones al Consell.

Siguiendo la ruta de partidos estatales, Izquierda Unida sería el tercer y último partido que se ha presentado a todas las elecciones junto al Partido Popular y al Partido Socialista a lo largo de la democracia española. En las elecciones generales Izquierda Unida tiene una media de 5,14% todo ello a pesar de la coalición en 2016 Units Podem Més, mientras que en las municipales su media sube hasta 16,96%, esto debido a que en elecciones municipales IU solía ir en coalición con PSM-ENE, Els Verds, e incluso con el PSOE, haciendo así que su media suba y se genere una aparente sobrerrepresentación de este partido con respecto de sus votos totales obtenidos.

Respecto del resto de los partidos estatales, cabe mencionar en orden de antigüedad, en primer lugar, a la extinta UCD, presentándose a las primeras tres elecciones generales, y sólo en la primera convocatoria de las municipales; después la aparición de CDS, que tuvo presencia en las generales desde las elecciones de 1982 hasta las de 1993, y en las municipales sólo con presencia en las convocatorias de 1987 y 1991. Como ejemplo de la cultura política conservadora, a modo anecdótico se puede agregar la breve aparición de Democracia Nacional en las municipales y autonómicas y al Consell del 2007, un partido estatal de extrema derecha que asomó en esas elecciones, aunque no en todos los municipios.

En un término medio se encontraría Esquerra Republicana de Catalunya, que al introducirse en el mercado electoral ibicenco modifica su nombre original para sólo denominarse Esquerra Republicana, nombre bajo el cual se presenta y obtiene un escaso 0,98% en las elecciones generales del 2011. Al mismo tiempo en las municipales y autonómicas formó parte del PSOE - Pacte x Eivissa, momento en el que se creaba Gent x Eivissa, que en el Diario de Ibiza fue tachado de «marca blanca de Esquerra Republicana de Catalunya» (Diario de Ibiza, 2011).

Hasta el cisma político electoral del 2014, no hay partidos estatales que tengan más de un punto porcentual. En las elecciones generales de 2015 es cuando aparece el fenómeno Podemos y Ciudadans, de hecho, sólo en esos comicios, en las generales del 2016 y las autonómicas y Consell Insular del 2015 concurrieron a las elecciones, ya que en las municipales Podemos se presentó en la coalición Guanyem en conjunto con Izquierda Unida y sólo un candidato de Podemos logró una concejalía, precisamente la de Sant Joan de Labritja, el municipio con la media más elevada de voto al PP.

A continuación, se presentarán los partidos no estatales, en los que se verá la clara tendencia insularista, así como la nula vinculación autonómica, salvo en las primeras elecciones generales como se expondrá.

En las elecciones del 77 tiene relevancia el hecho de que hubo dos formaciones políticas que representaban a un colectivo balear, estas eran el UAB -Unió Autonomista Balear- y la UDIB -Unió Democràtica de les Illes Balears- y serán las únicas formaciones de carácter Balear, en Sant Joan no obtuvieron voto alguno, pero la media entre los otros cuatro municipios queda así:

Tabla 3. Media en los partidos de ámbito autonómico

	Eivissa	Santa Eulària del Río	Sant Antoni de Portmany	Sant Josep de sa Talaia	Media
UDIB	0%	0,93%	1,90%	1,34%	1%
UAB	1,56%	1,48%	1,65%	0,99%	1,42%

(Fuente: MIR)

En las elecciones del 2015 y 2016, volvió casi 40 años después la aparición de una formación denominada así misma «balearista» en sus propios estatutos, es el Pi -Proposta per les Illes- que en 2016 se transformaría en el SI -Sobirania per a les Illes- proyecto que en sus dos primeros intentos obtuvo de media 1,44% en el año 2015, descendiendo a 0,72% de media en la isla de Eivissa.

La formación del sistema de partidos en Eivissa refleja que la regla de la no existencia de partidos autonómicos es real, además de la media que han obtenido los únicos que se han presentado bajo esa identidad autonómica, también cuando se da la coalición entre algunos partidos de distintas islas, conservan su esencia insular en todas las elecciones, es el caso del PSM o Partit Socialista de Mallorca, que es el único de ámbito autonómico que en coalición hace que sus siglas aparezcan durante seis elecciones desde 1993 -en que obtuvo votos en la isla de Eivissa- hasta el 2011, cuando cambia su nombre a Més para las elecciones de 2015. En las elecciones de 2016 formaría la coalición Units Podem Més.

Deteniéndonos en este partido, cabe recalcar que cuando se ha presentado en Eivissa siempre se ha presentado en coalición con la Entesa Nacionalista i Ecologista d'Eivissa, apreciando así la coalición con un partido de ámbito insular.

En las elecciones generales es esta formación y coalición la única formación política de ámbito insular que ha tenido más constancia en el tiempo presentándose desde las elecciones de 1989 hasta la actualidad aunque con modificaciones en sus siglas, además de ser la única formación insular que se haya presentado en nueve ocasiones, es la única con una media superior al 1% de los votos con 1,94% -en la media que se presenta no se consideran los resultados de 2016 por ir en la coalición Units Podem Més.

A nivel municipal, la presencia de partidos insularistas es aún mayor, y de hecho alcanzan concejalías en la mayoría de los casos que terminan gobernando en coalición. Así, en la historia democrática española, el primero en aparecer es el FIEF -Federación de Independientes de Ibiza y Formentera- en el que la identidad Pitiusa cobra mayor importancia -las Pitiusas hace referencia a las islas de Eivissa y Formentera- que en el global insular tendría de media casi un 9% en las dos elecciones en las que alcanzó registros mayores al uno por ciento, las elecciones de 1991 y 1995. Hasta 2003 aparecería otra formación insularista o pitiusa denominada PREF -Partido Renovador de Eivissa y Formentera- que no alcanzó nunca superar el 1%.

Una formación insularista que formó parte de gobiernos fue la formación de Eivissa pel Canvi, presentado bajo esa denominación en las municipales de 2007 y 2011 obteniendo un fuerte respaldo social en sus dos intervenciones. En las elecciones de 2015 las formaciones políticas insularistas se multiplicaron, dividiéndose de este modo el espectro electoral que cubre a los

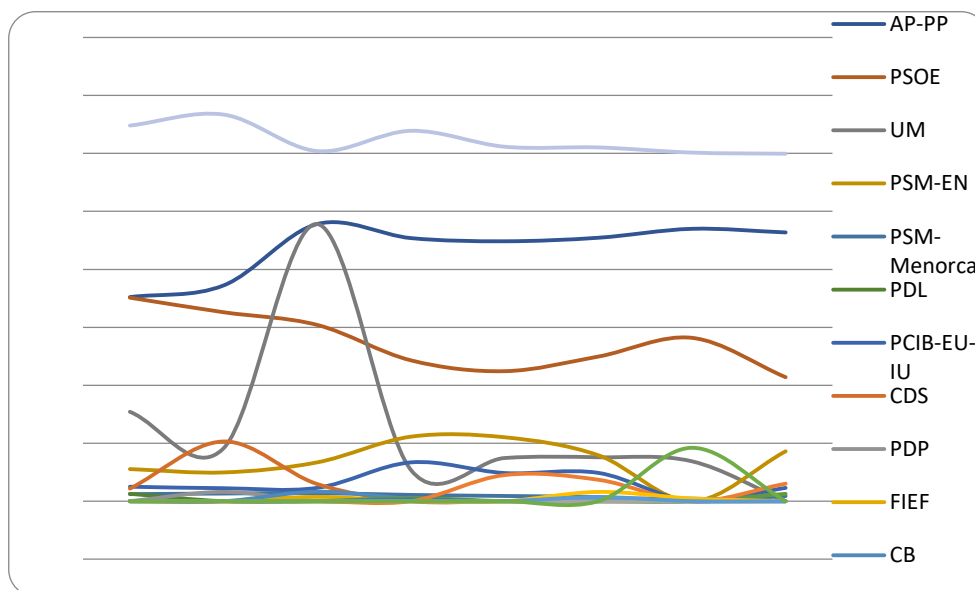
identitaristas insularistas, partidos como Alternativa Insular, Más Eivissa -sería una escisión del PSOE a nivel insular-, Corsaris y Movimiento Ciudadano EPIC, no alcanzando ninguna de estas formaciones índices superiores al seis por ciento. También es destacable que las formaciones insularistas obtienen mayor respaldo en los municipios de Eivissa y Santa Eulària del Río.

Así, en un primer lugar, revisaremos las elecciones al Parlament Balear, y, precisamente, se comenzará con las elecciones de 1995 que son en las que los partidos regionalistas/nacionalistas dieron un salto definitivo para hacerse un hueco en el Parlament junto a los dos partidos estatales, en ese año, la participación ocupó el tercer lugar en lo que ha habido de elecciones con un 63,90% de participación, siendo la participación más elevada la de 1987 con un 66,70% de participación. En dichas elecciones, el numero efectivo de partidos que llegó a obtener representación fue de 8, alcanzando los partidos nacionalistas/regionalistas el 18,91% de los votos, ocho puntos más que en las anteriores elecciones, dejando al PP y al PSOE con un 69,69%, primera vez que no alcanzaban el 70% de los votos.

Siguiendo el análisis de la presencia nacionalista/regionalista en las instituciones, encontramos que en las elecciones al Parlament de 1999, se da el pico máximo de votos obtenidos por este conjunto de partidos, alcanzando el 23,89% con una participación 2 puntos debajo de las anteriores elecciones llegando al 61,15%; esta vez, el Parlament Balear estaba ocupado por 9 agrupaciones diferentes y, el PP y el PSOE bajaron también dos puntos en sus resultados globales, llegando al 67,27% siendo el resto para las agrupaciones nacionalistas/regionalistas.

Desde esas elecciones, el porcentaje de votos obtenidos por las agrupaciones que aquí nos atañen ha ido decreciendo, bajando en 2003 casi tres puntos con un 21,02%, en 2007 se vería una regresión aún más baja que en 1995 con un 16,53% de los votos obtenidos, para en 2011 subir cuatro puntos y medio alcanzando el 20,92%, aunque hay que agregar que la participación registro su suelo histórico con un 59,94%. (Ver Gráfica 13).

Gráfica 13. Resultados electorales histórico en Ibiza

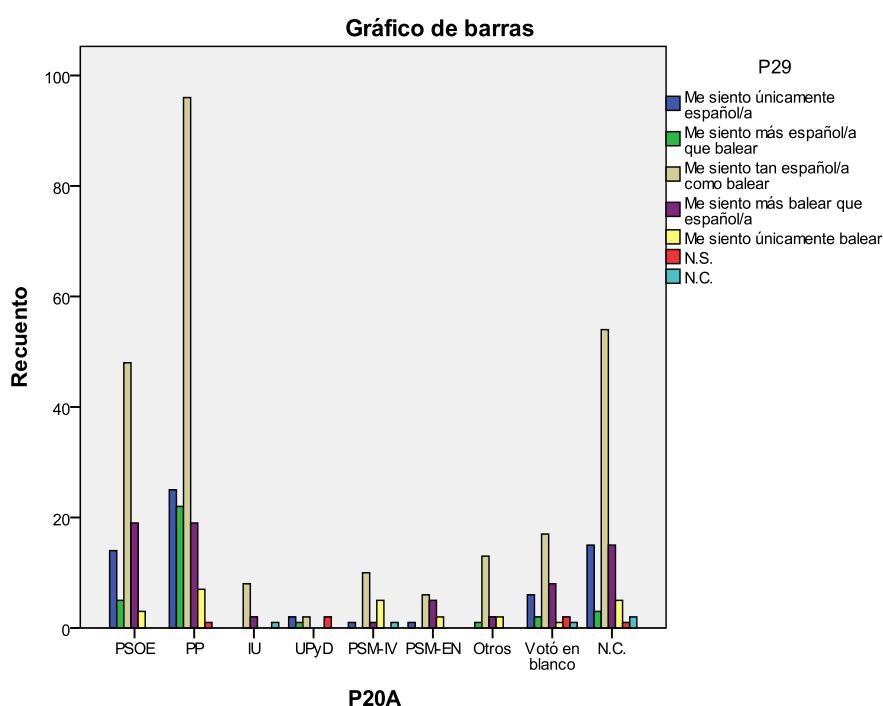


(Fuente: Elaboración propia)

A pesar de todo, se ha mantenido una base electoral en cada una de las islas y, por qué no, todos los municipios, en 2007 la creación del BLOC a Mallorca, la coalición PSM-Els Verds en Menorca, Eivissa pel Canvi en la Pitiusa mayor y Gent per Formentera en la menor, fueron claves para derrotar al conservadurismo radical, centralista y castellanista en el poder³³⁰⁰.

Una vez dicho esto, en relación al recuerdo de voto, en base a la encuesta postelectoral autonómica del 2011, se correlacionará este, el recuerdo de voto, con la pregunta 29 de dicha encuesta que dice: ¿Con cuál de las siguientes frases se identifica usted en mayor medida?, siendo las respuestas, primero, se siente únicamente español, (2) se siente más español que balear, (3) se siente tan español como balear, (4) se siente más balear que español, y (5) se siente únicamente balear. (Ver tabla 14)

Gráfica 14. Sentimiento Balear/español



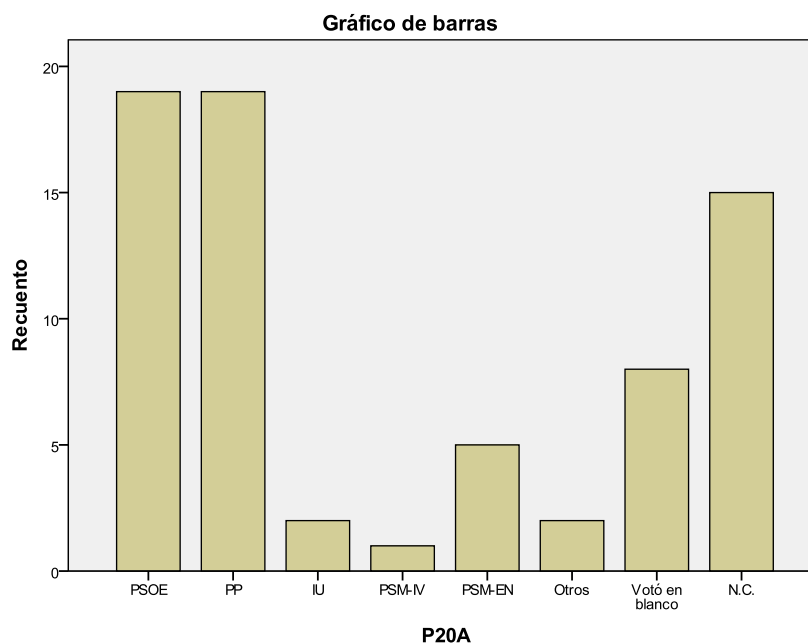
(Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CIS)

Observando estos resultados, es curioso que, entre los que contestaron «me siento únicamente balear», la mayoría dice votar al PP, seguido del PSM-IV. También curioso, que la mayoría de los encuestados que contestaron «me siento más balear que español» se encuentran o ubican como votantes del PP y PSOE, los dos partidos estatales, los que se supone que representan en menor medida los intereses locales, aunque no hay que olvidar lo descrito anteriormente acerca del PP,

³³⁰⁰ Marta CARRIO, Antoni MARIMON, Damià PONS, Pere SAMPOL, coordinadores. *El Nacionalisme Progressista a les Illes Balears*, Palma, Documenta Balear, 2010.

que se caracterizaba por su no-beligerancia con aquellos que piden más autogobierno e incluso la defensa de un nuevo marco competencial.

Gráfica 15. Más Balear que Español



(Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CIS)

Visto esto, seleccionando únicamente los casos que se consideran más baleares que españoles, se obtendrán unos datos si no curiosos, si llamativos. (Ver gráfica 15)

Vemos cómo la mayoría, como ya se había anunciado antes se agrupan en torno a los dos grandes partidos estatales, con lo que se hace patente la tendencia bipartidista en las Illes Balears, y es que «a la hora de la hora, los verdes encuentran que falta mensaje verde y los otros que sobra, los rojos que no se ha marcado suficiente el perfil de izquierda diferenciador del PSOE y los nacionalistas que el mensaje nacional estaba diluido y que con los comunistas no se puede ir a ningún lado»³³⁰¹. Esta tendencia bipartidista, puede ser provocada en parte porque cada vez que se acercan las elecciones comienza a darse un baile de nombres y coaliciones, con lo que los partidos de este sector llegan a la fiesta de la democracia hechos polvo, divididos y con los ánimos más dispuestos a la lucha interna que a una buena campaña electoral³³⁰².

Así, visto esto, hecho en el que los partidos que representan los intereses de las islas se han convertido en apéndices del PSOE como consecuencia del continuo «pactismo», se traslada en

³³⁰¹ Neus BARCELÓ: «El Nacionalista extraparlamentari»; en: Marta CARRIÓ, Antoni MARIMON, Damià PONS, Pere SAMPOL, coordinadores. *El Nacionalisme Progressista a les Illes Balears*. Palma, Documenta Balear, 2010.

³³⁰² *Idem*.

que, el respeto de Madrid hacia las comunidades dichas autónomas guarda una relación proporcionalmente inversa al peso de los partidos políticos estatales dentro de cada CC. AA.³³⁰³

Apreciaciones finales

Son muchas cosas las que se aprecian al final de este análisis histórico electoral en Ibiza, entre ellas el tradicional voto conservador en Ibiza, que aún en nuestros días sigue siendo una pauta conductual cada vez que se celebran unos comicios electorales.

Otro aspecto destacable y a tener en cuenta es la ilustración del ejercicio democrático, pues muestra claramente la nula existencia de una identidad de comunidad autónoma, ya que, aún cuando ha existido una formación de índole autonómico, siempre ha de ir acompañado por un apellido insularista, tanto en Ibiza, como en Formentera, como en Mallorca, como en Menorca. Este punto, hace del comportamiento electoral balear un fenómeno único en el mundo de los archipiélagos que forman parte de un estado-nación en el continente, ya que como destaca Eve Hepburn³³⁰⁴ en su estudio, siempre hay partidos políticos que abanderan la autonomía, el autogobierno o la autodeterminación, el grado de regionalismo/nacionalismo siempre va ligado al sistema de partidos local, y desde luego a su obtención de votos.

Es evidente así, que el comportamiento electoral es una pauta en el continuo histórico de las sociedades que se estudian, sirviendo en la mayoría de los casos para predecir un comportamiento electoral. Podría añadirse que en función de estos datos históricos, observando los saltos en elecciones, entre elecciones de continuidad y elecciones críticas siempre hay una vuelta a las elecciones de reposición, donde todo vuelve a sus órdenes. En un ejercicio de ciencia política, utilizando la historia, se podría predecir el resultado electoral para las siguientes elecciones generales en Ibiza, y, salvo que el máster del candidato principal del Partido Popular no repercuta en el ideario de los electores conservadores, la victoria del Partido Popular en la isla de Ibiza se asoma bastante posible y muy contundentemente. En caso contrario se verían unas elecciones de conversión, cambiando las bases de apoyo del Partido Popular para convertirse en apoyo del partido Ciudadanos.

De este modo, veríamos unas elecciones de restitución y de conversión en las siguientes elecciones generales, e incluso dentro de la izquierda, es bastante probable una restitución en el electorado socialista, volviendo una parte importante de los votos «prestados» a PODEMOS.

³³⁰³ Joan i Marí, B.: «Rellançar el nacionalisme a les Balears: necessitat i urgència»; en: Marta CARRIÓ, Antoni MARIMON, Damià PONS, Pere SAMPOL, coordinadores. *El Nacionalisme Progressista a les Illes Balears*. Palma, Documenta Balear, 2010.

³³⁰⁴ Eve HEPBURN. «Recrafting sovereignty: Lessons from small island autonomies?», *Political autonomy and divided societies: Imagining democratic alternatives in complex settings*, Junio (2012), pp. 118-133.